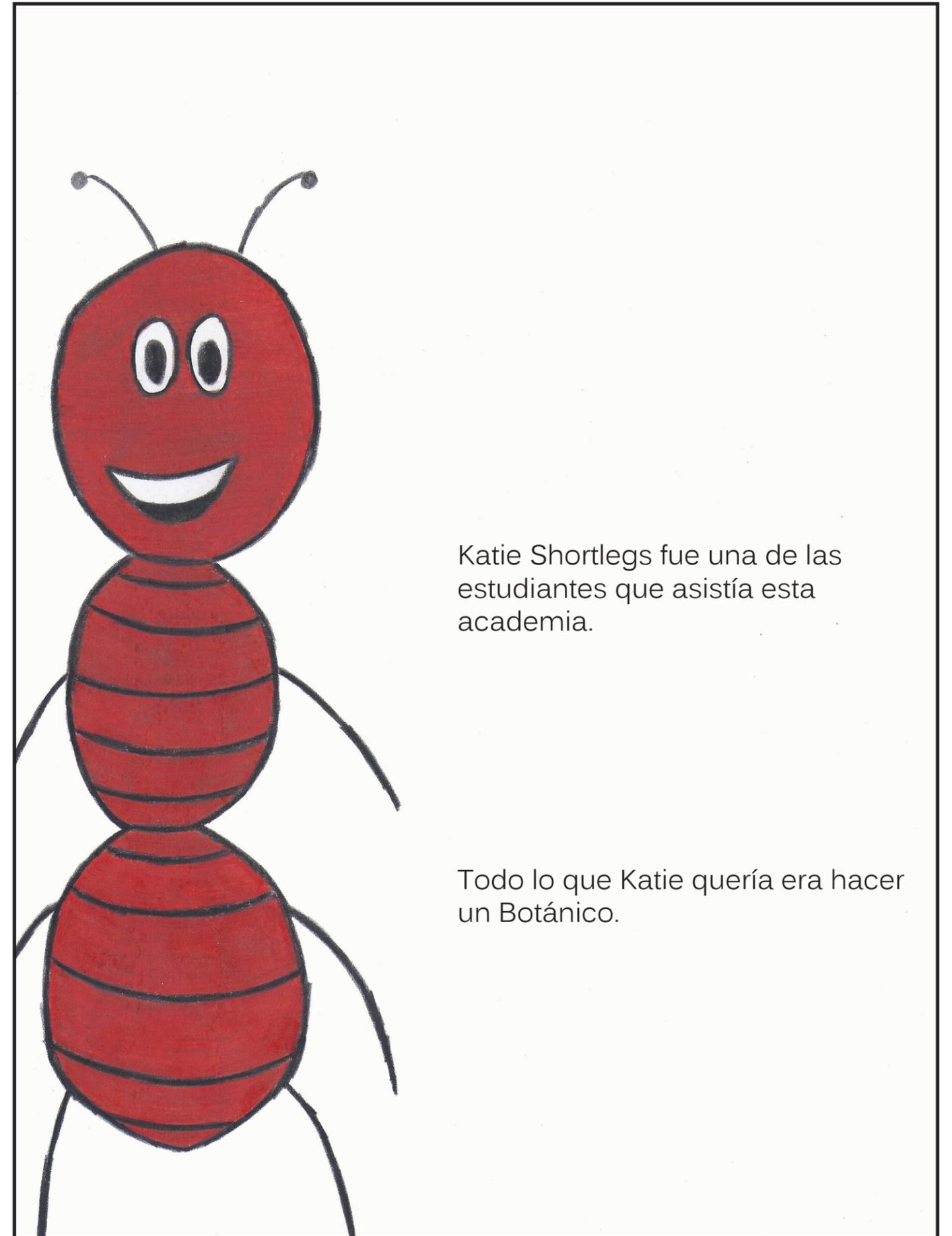
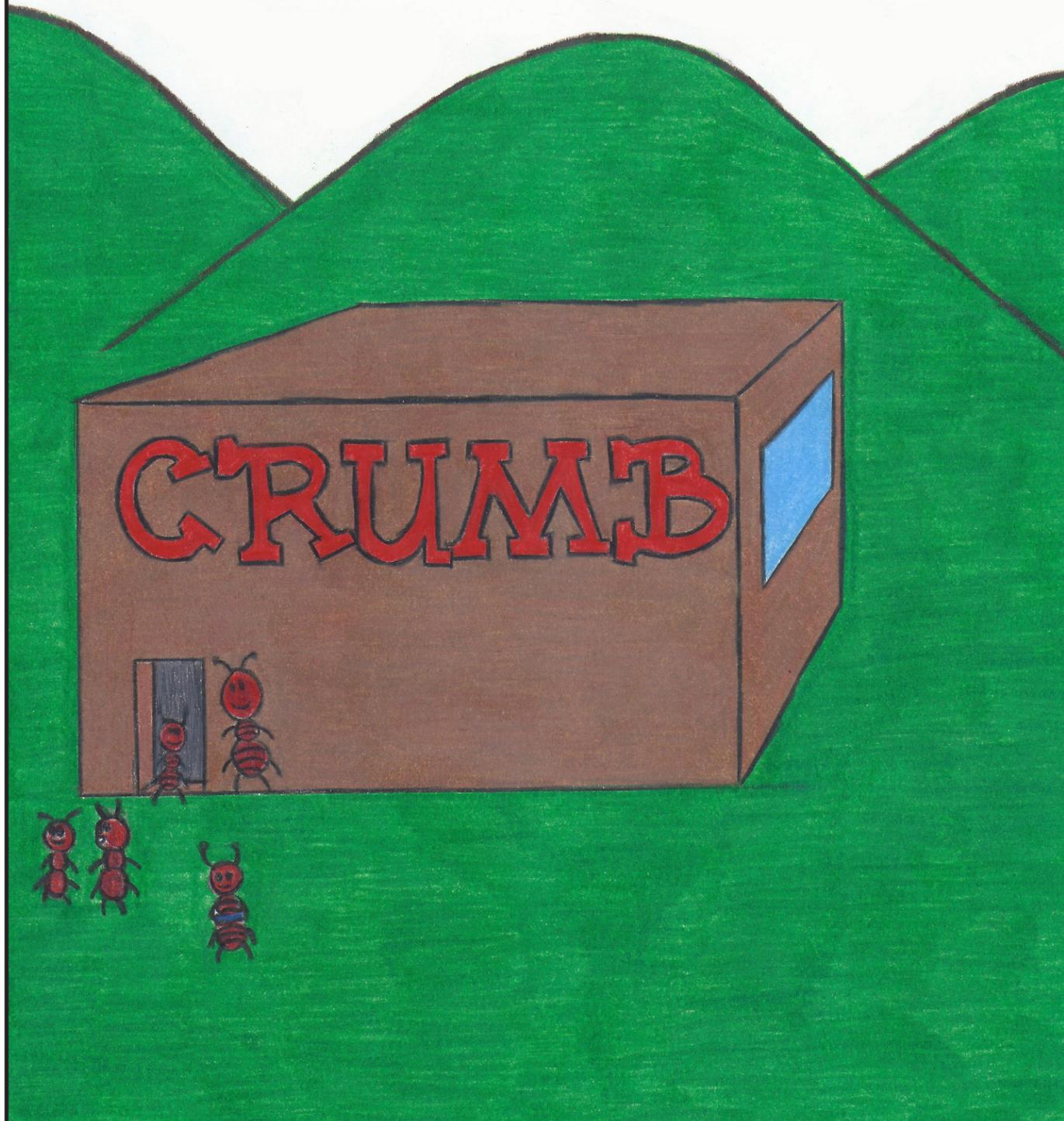


# La Caminata

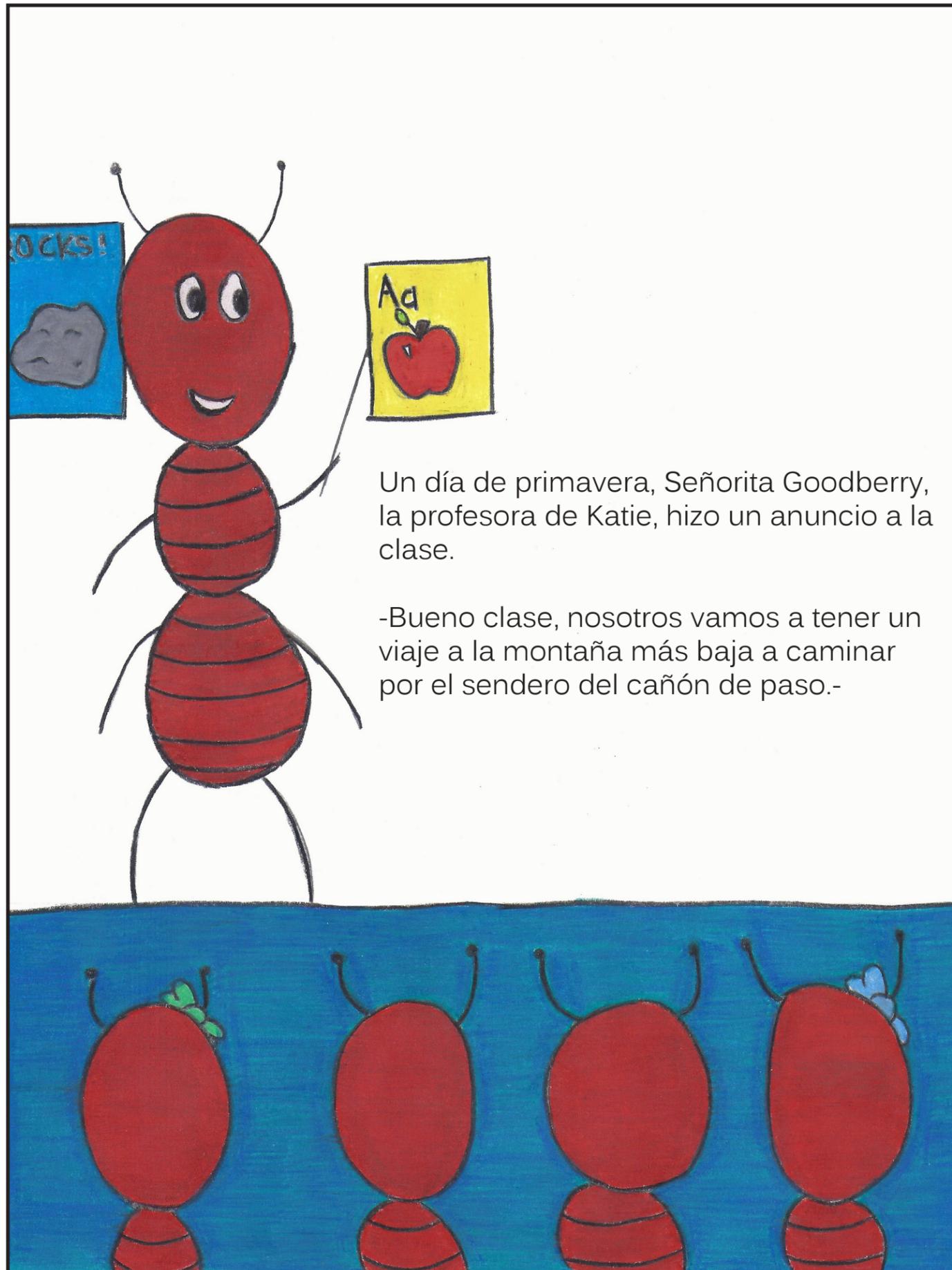
Escrito por Emma Hyer y Ashleigh Roper  
Ilustrado por Autumn Litster  
Traducido por Ericka Martinez y Bryan Vega

En un pequeño pueblo por una ladera de la montaña, estaba una escuela con el nombre de Academia Miga.



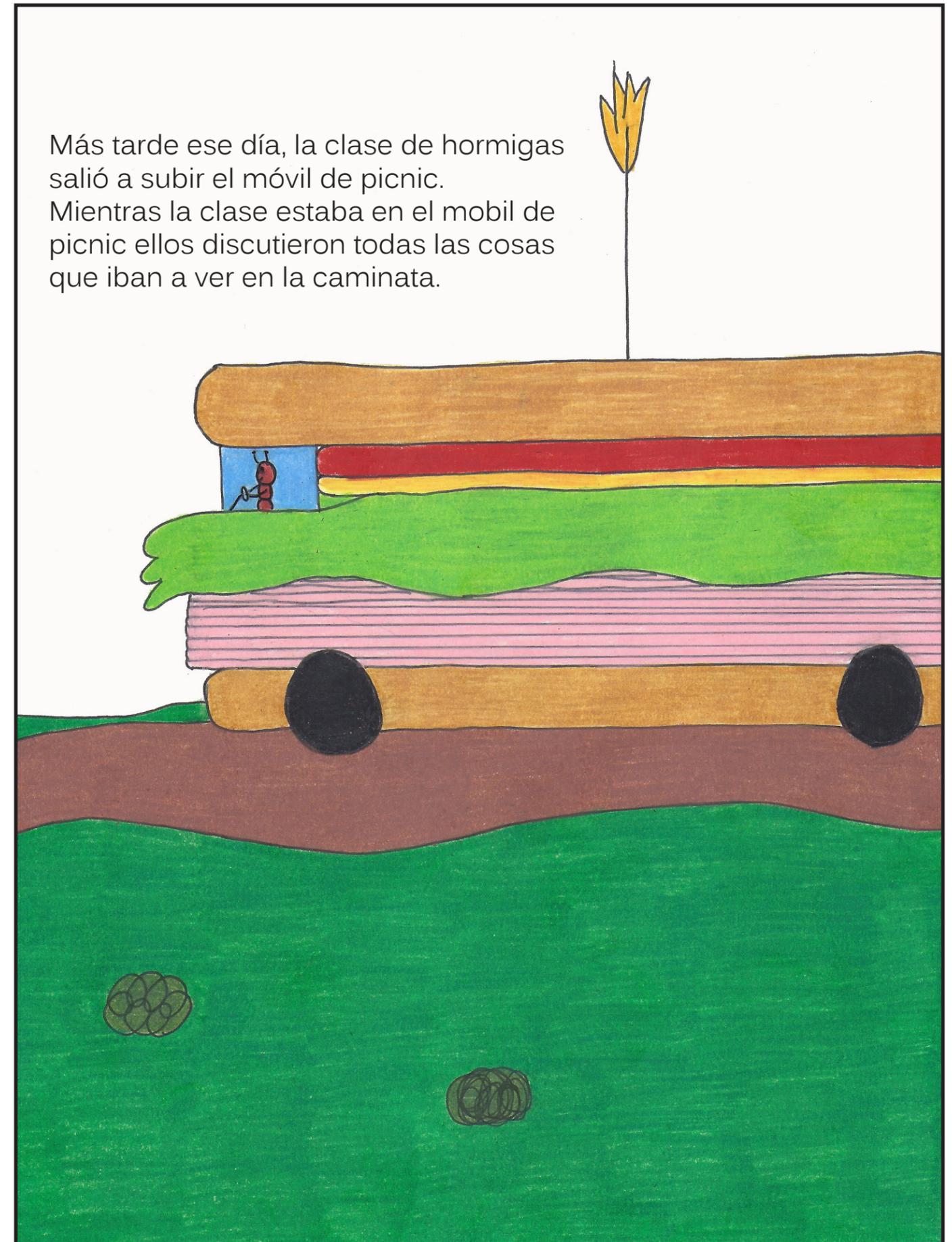
Katie Shortlegs fue una de las estudiantes que asistía esta academia.

Todo lo que Katie quería era hacer un Botánico.



Un día de primavera, Señorita Goodberry, la profesora de Katie, hizo un anuncio a la clase.

-Bueno clase, nosotros vamos a tener un viaje a la montaña más baja a caminar por el sendero del cañón de paso.-

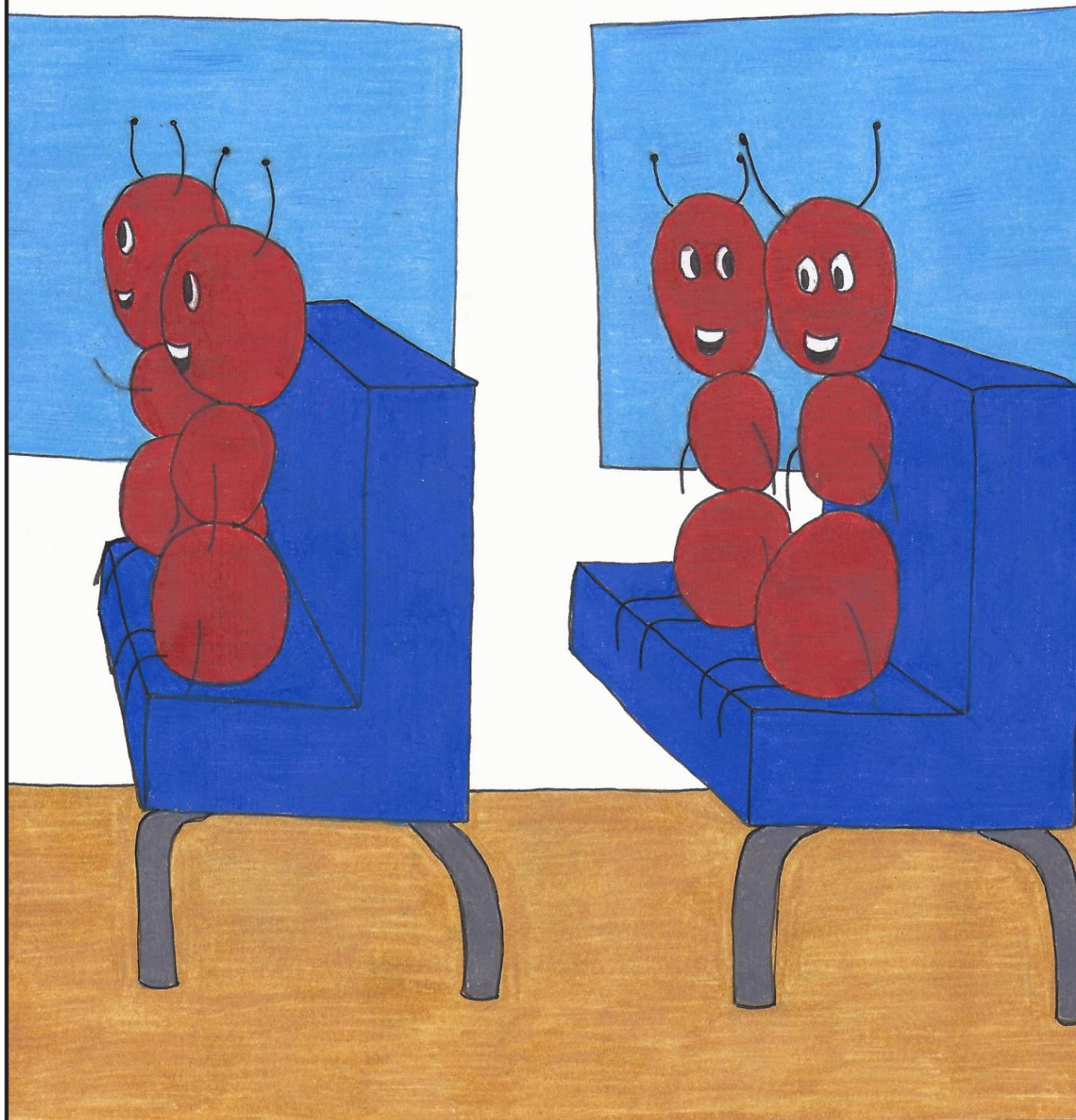


Más tarde ese día, la clase de hormigas salió a subir el móvil de picnic. Mientras la clase estaba en el mobil de picnic ellos discutieron todas las cosas que iban a ver en la caminata.

-Espero que veamos unos flores!- una pequeña hormiga que se llama Delilah dijo.

-Yo quiero ver helechos!- dijo otro.

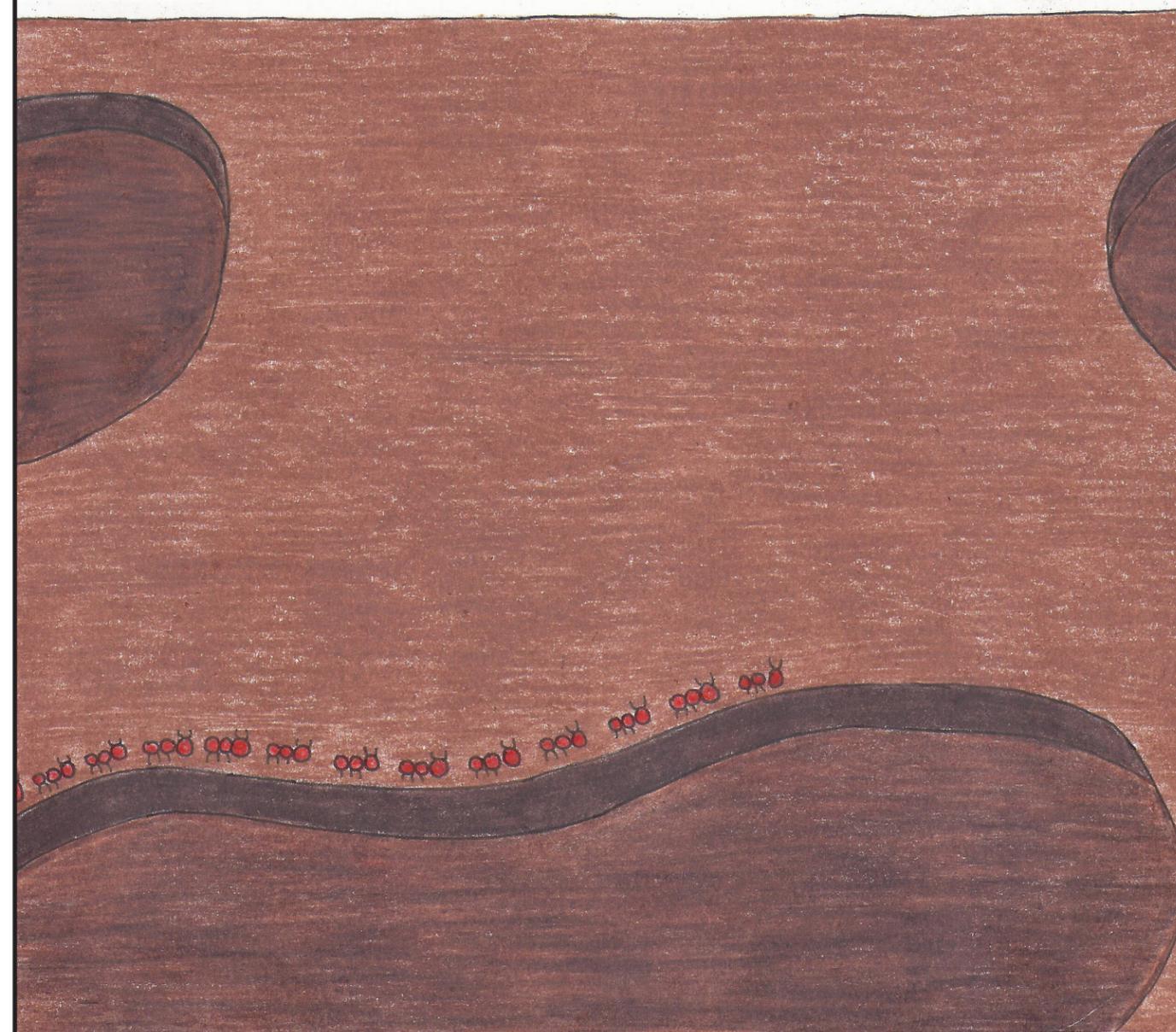
Las hormigas jóvenes hablaron con entusiasmo de la caminata.



Cuando llegaron a la cañón, Señorita Goodberry les dijo a los estudiantes,

-Todos ustedes tienen que caminar en un a sola línea durante la caminata.-

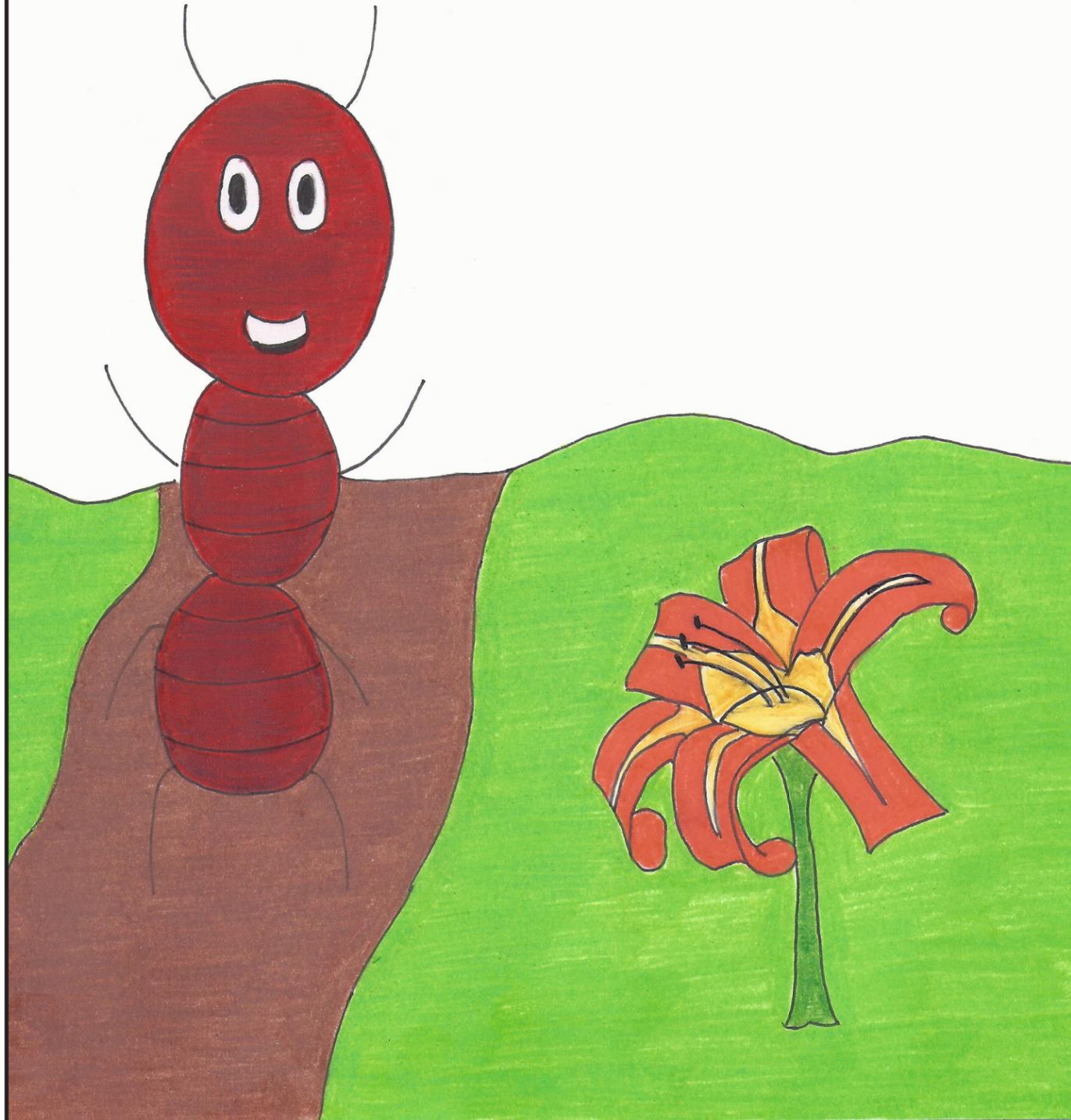
-Yo quiero ver helechos!- dijo otro. Las hormigas jóvenes hablaron con entusiasmo de la caminata.



Pocos minutos sobre el rastro, Katie vio un brillante flor naranja.  
Acercó sobre el hermoso planta.

-¡Órale! es un hemerocallis fluva?-

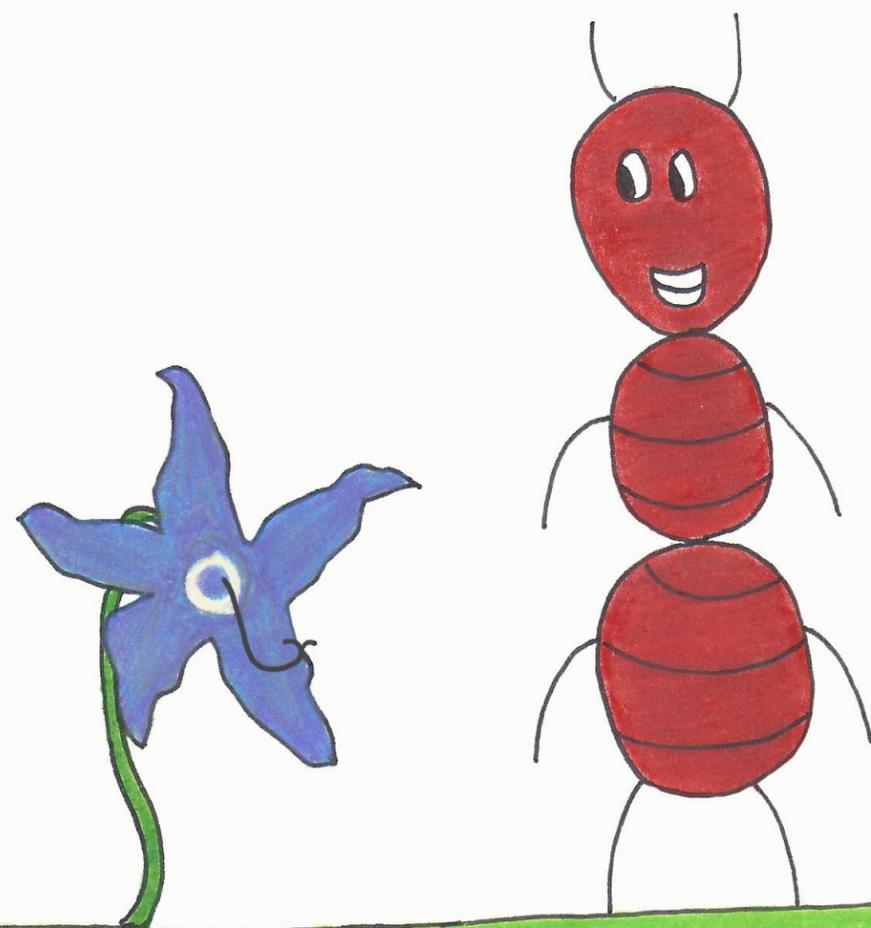
Katie no podía creerlo. Nunca había visto una personalmente.  
Jamás, la había visto en libros de ciencia.



Cuando Katie terminó a ver el hermoso lirio, ella notó que su  
clase no estaba en vista. Tal cuando estaba empezando a  
preocuparse, ella vio algo que llamó su atención.



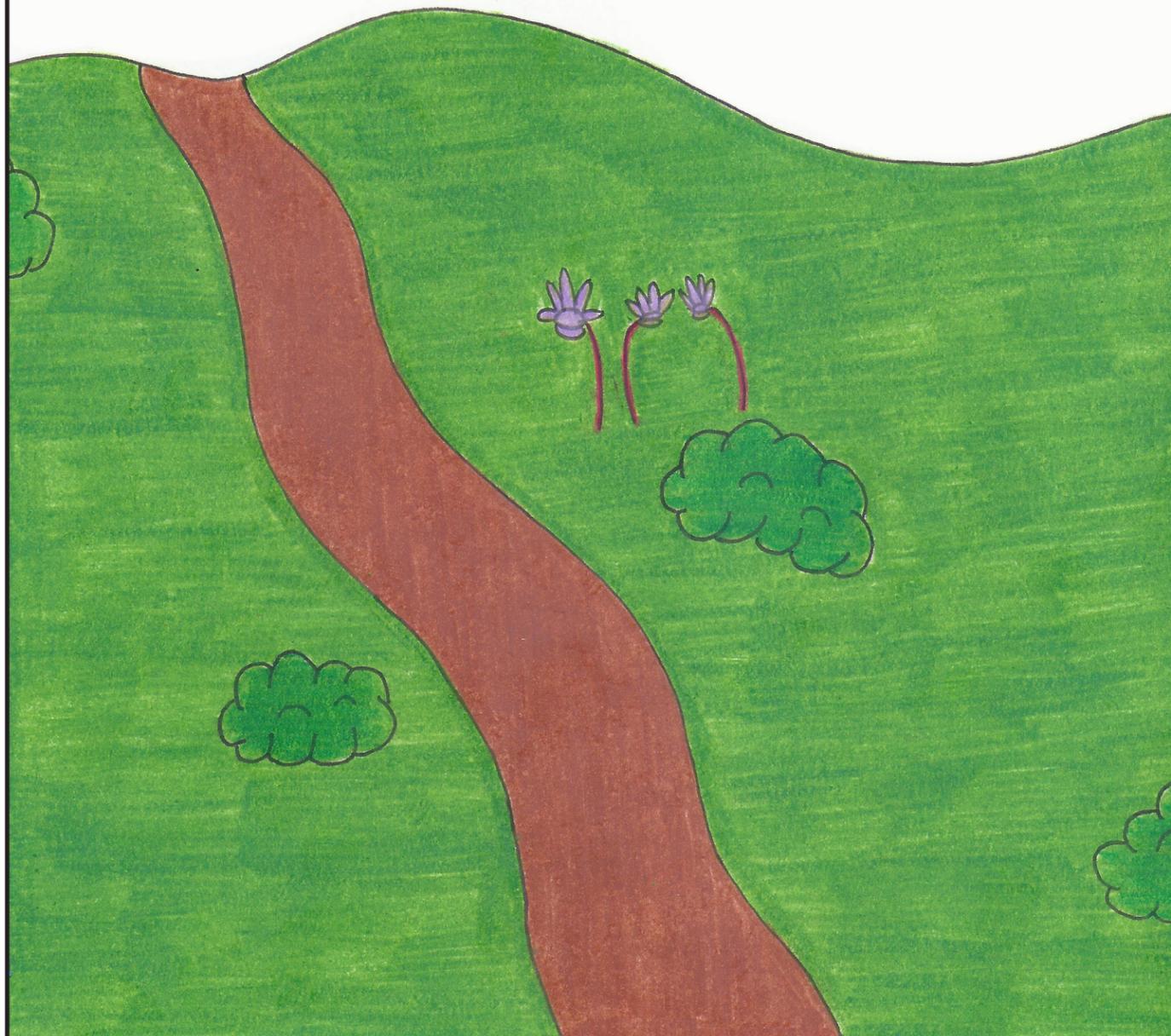
Katie corrió a los arbustos para encontrar un flor que soñaba ver. Un campanulastrum americanum. Ella tocó los suaves pétalos. Mirando este bellflower americano, la hacía sentirse estática.



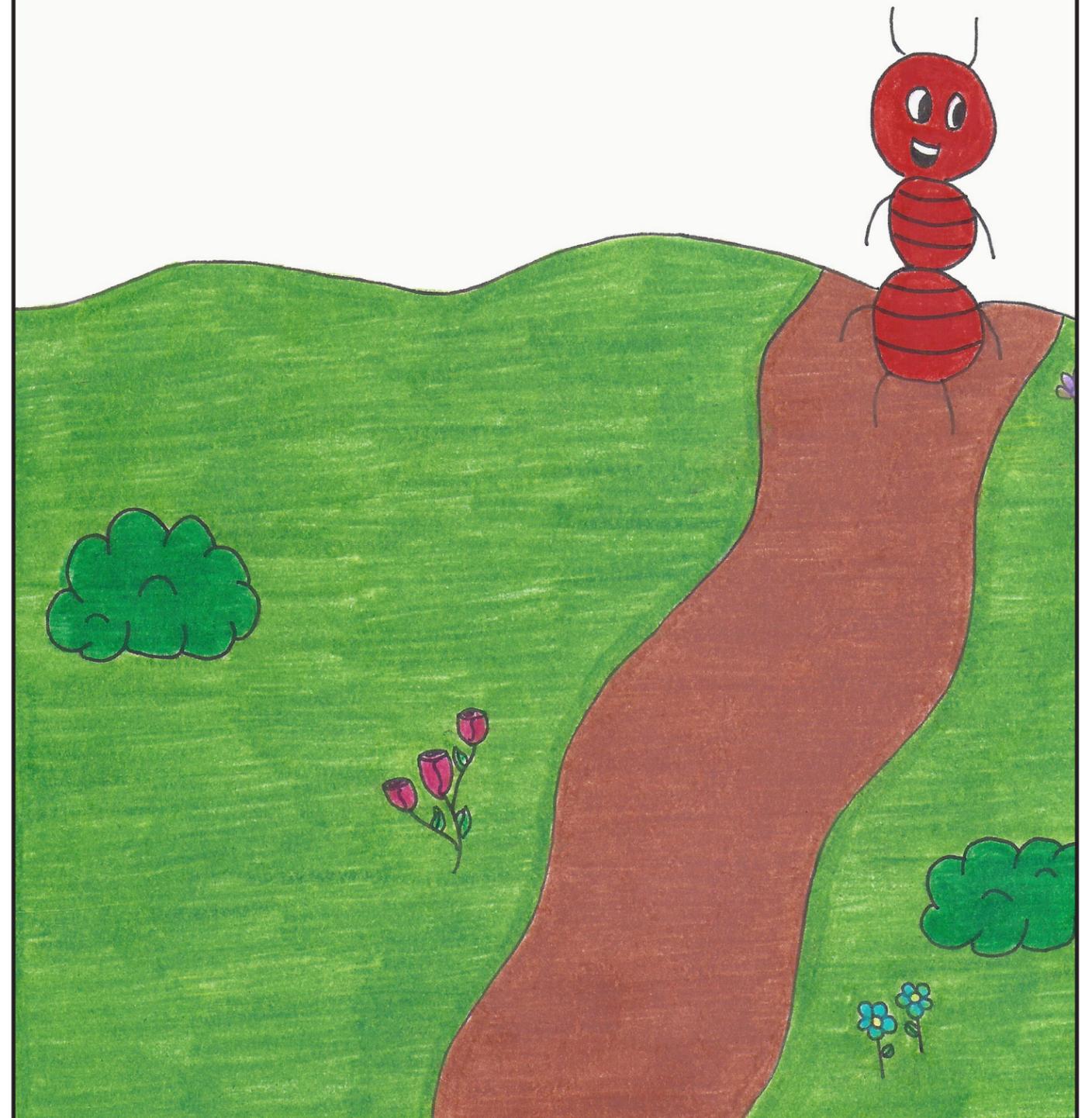
Katie quería ver más.



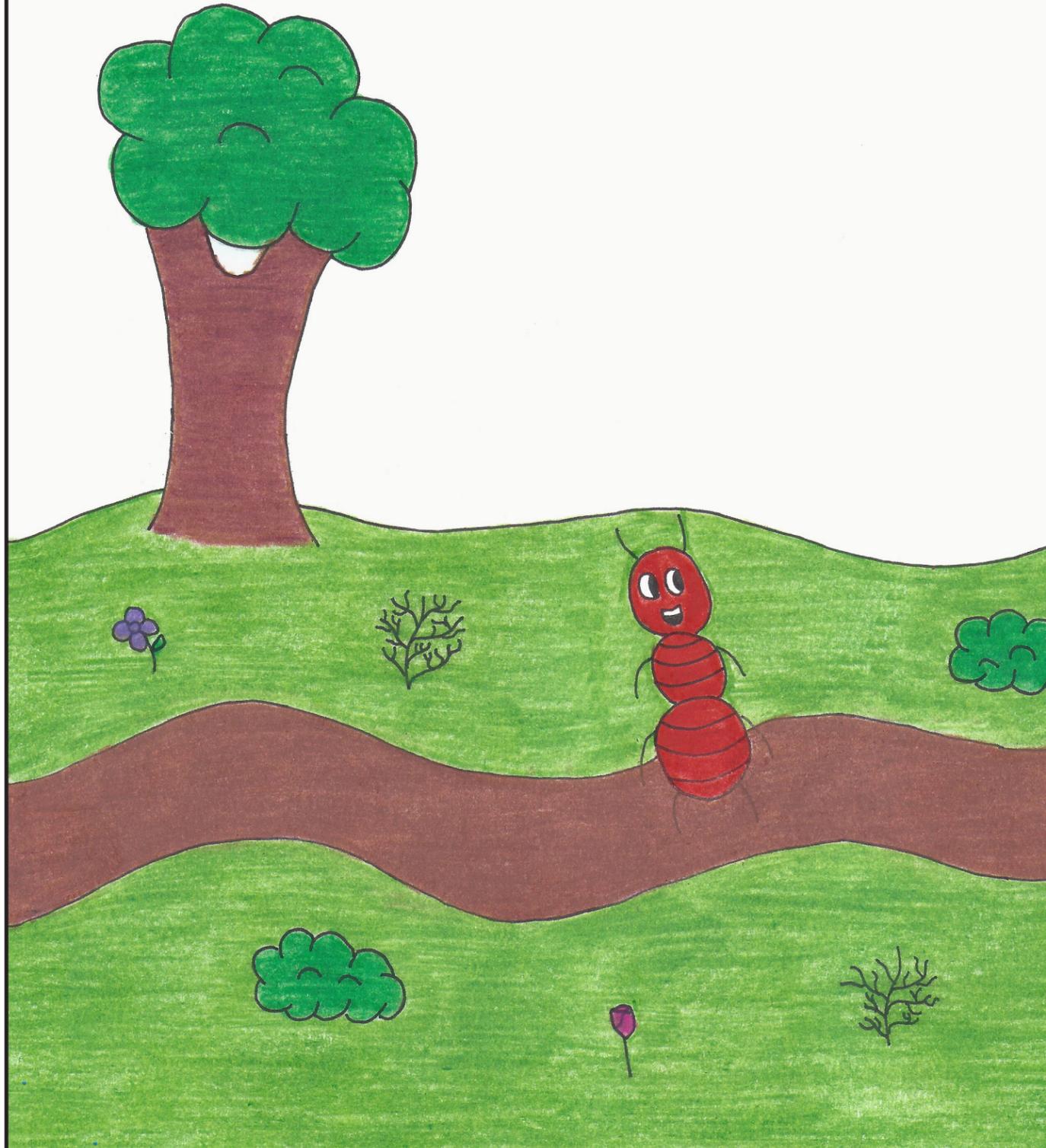
Ella corrió alrededor de la curva y encontró un exótico violeta Bulbosa de Calypso.



Ella sentió descarga de adrenalina, que fue sobre su pequeña cuerpo de hormiga cuando examinó la orquídea del Calypso. Ella amaba la Botánica, Katie nunca podría parar de amarlo.

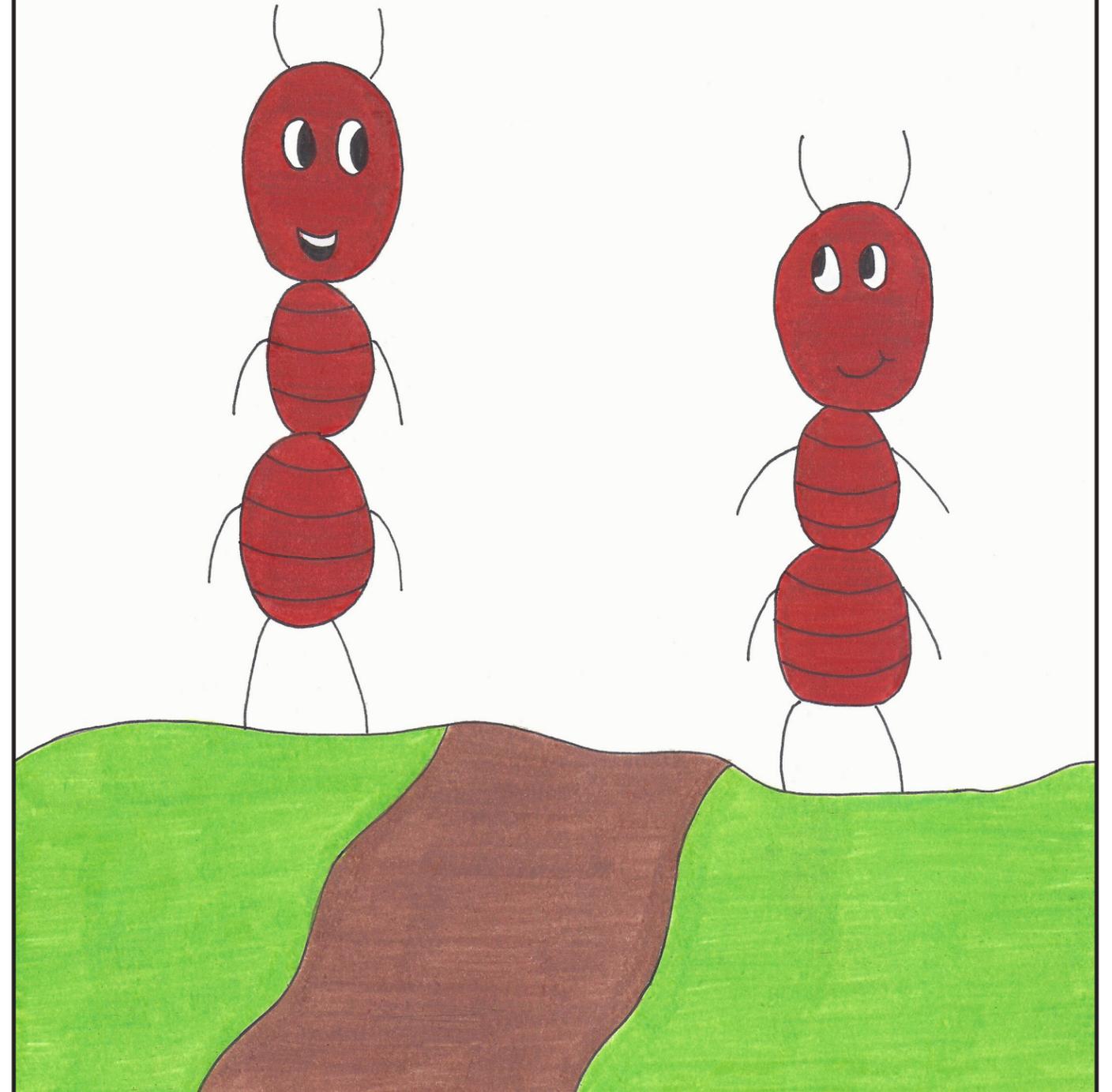


Después de encontrar un poco más flores hermosas, la clase de Katie le encontraron.



-¡Oh qué milagro, te encontramos!- señorita Goodberry dijo.

-Ahora por favor regresen todos a la mobil de picnic con el resto del clase como una buena hormiga debería.-



Katie se fue a dormir esa noche decidiendo que un día regresaría a encontrar otras maravillosas flores.

